DE JOB AL CORONAVIRUS

*31 marzo 2020 · por*[J. I. González Faus](https://blog.cristianismeijusticia.net/author/gfaus)*· en*[Espiritualidad](https://blog.cristianismeijusticia.net/category/espiritualitat), [Reflexiones](https://blog.cristianismeijusticia.net/category/reflexiones-2), [Teología](https://blog.cristianismeijusticia.net/category/teologia)

**J. I. González Faus.***Quizá puede ayudarnos ahora una reflexión sobre el coronavirus desde el libro de Job, uno de los textos más impresionantes de la historia de la humanidad. Retomo para ello un antiguo texto:*

El libro de [Job](https://blog.cristianismeijusticia.net/2020/03/20/donde-esta-dios) es una especie de discusión sobre Dios: Job sostiene que sus dolores son inmerecidos e injustos y, por tanto, o no son un castigo de Dios o es que Dios es injusto. Pero, tras vindicar eso, Job no sabe qué hacer ni cómo explicar su sufrimiento.

Sus amigos, en cambio, carentes de toda experiencia espiritual (de todo “conocimiento de Dios” si queremos mantener una expresión muy querida al Nuevo Testamento) y que, sin saberlo, sólo profesan una religión meramente sociológica que les sirve como manto de seguridad, acusan a Job de blasfemo por pensar como piensa, le remiten a todo el misterio incomprensible de la creación y le obligan a reconocerse culpable.

En esta discusión, el drama tiene un momento de inflexión cuando Job se da cuenta de que no sólo su dolor particular es injusto sino que todo este mundo está poblado de dolores y sufrimientos injustos porque es un mundo en el que siempre acaba triunfando la maldad. Veamos este párrafo impresionante: “Los malvados mueven los linderos, roban rebaños y pastores, se llevan el asno del huérfano y toman en prenda el buey de la viuda; echan del camino a los pobres y los miserables tienen que esconderse. Como asnos salvajes madrugan para hacer presa… Arrancaron del pecho al huérfano y toman en prenda al niño del pobre” (24, 2-5.9).

Si en vez del huérfano y la viuda ponemos el parado y el inmigrante, y en lugar del buey y rebaño ponemos la casa o el trabajo recobrarán actualidad esas palabras de Job sobre nuestra historia.

La tradición religiosa judeocristiana ha sido acusada a veces de excesivo pesimismo sobre este mundo. Sin embargo, **cuando el ateo Marx, escribe que la historia humana ha sido desde sus orígenes “historia de la lucha de clases”, está diciendo de manera totalmente laica (y quizás algo reductiva) lo mismo que sostiene el judeocristianismo: que la historia humana es siempre el relato de la agresión y el dominio de unos hombres sobre otros** (eso quiere decir el mito de Caín y Abel situado en los mismos orígenes de la historia). Y que en una historia de ese tipo no puede haber espacio para Dios, porque ese dominio es lo más contrario a la voluntad de Dios. “Toda pretendida fe religiosa que desconozca este dato y no lo haga [central en su cosmovisión](https://blog.cristianismeijusticia.net/2016/05/02/por-una-teologia-contextual-y-desde-la-praxis), podrá ser más agradable pero es también más ciega y menos auténtica” (Cuaderno CJ 190, [*¿Dios?*](https://www.cristianismeijusticia.net/es/dios), p. 17).

Volvamos ahora al libro de Job: cuando en el último acto del drama, Dios tome la palabra, casi repetirá algunas argumentaciones de los amigos en lo referente al misterio incomprensible de la creación. No obstante, **criticará a éstos muy duramente por haber sostenido que el dolor de Job era un castigo de Dios**: el juicio de Dios contra ellos será tan severo que sólo podrán salvarse si el mismo Job a quien maltrataron, intercede por ellos.

Con eso debería haber quedado definitivamente rota la idea pseudoreligiosa de los bienes y males de este mundo como premios y castigos de Dios… “Debería haber quedado”, he dicho expresamente: porque 25 siglos después, infinidad de gentes que se profesan creyentes en Dios siguen pensando como los amigos de Job y ven en las suertes y desgracias de este mundo, no **triunfos de la maldad establecida sobre la justicia que clama** (esa suele ser la visión bíblica), sino premios y castigos de Dios. Ese modo de pensar típico de tantas gentes religiosas no sólo es radicalmente anticristiano sino que además acaba siendo generador de mil ateísmos, bastante lógicos en este contexto descrito.

Valga como conclusión que, por escandaloso que sea el tema del mal a la hora de hablar de Dios, ese escándalo no puede explicarse haciendo del mal un castigo de Dios y del bienestar un premio de Dios. Desde ahí, el tema de Dios está mal planteado y falsificado para siempre. “El creyente en Dios podrá decir que se fía de Él a pesar del mal; pero nunca cree en Dios como explicación de los males de este mundo” (Cuaderno CJ 190, [*¿Dios?*](https://www.cristianismeijusticia.net/es/dios), p. 17).

<https://blog.cristianismeijusticia.net/2020/03/31/de-job-al-coronavirus>